4 DE ABRIL DE 2021

Domingo de Resurrección Ciclo B

LECTIO DIVINA CRISTÓBAL SEVILLA

EL SEPULCRO VACÍO

- **Hch 10, 34a. 37-43.** Hemos comido y bebido con él después de su resurrección de entre los muertos.
- **Sal 117. R.** Este es el día que hizo el Señor: sea nuestra alegría y nuestro gozo.
- **Col 3, 1-4. B**uscad los bienes de allá arriba, donde está Cristo.
- **o bien: 1 Cor 5, 6b-8.** Barred la levadura vieja para ser una masa nueva.
- **Jn 20, 1-9.** Él había de resucitar de entre los muertos.
- **o bien, para las misas vespertinas: Lc 24, 13-35.** Quédate con nosotros, porque atardece.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

El primer día de la semana, María la Magdalena fue al sepulcro al amanecer, cuando aún estaba oscuro, y vio la losa quitada del sepulcro.

Echó a correr y fue donde estaban Simón Pedro y el otro discípulo, a quien Jesús amaba, y les dijo:

«Se han llevado del sepulcro al Señor y no sabemos dónde lo han puesto».

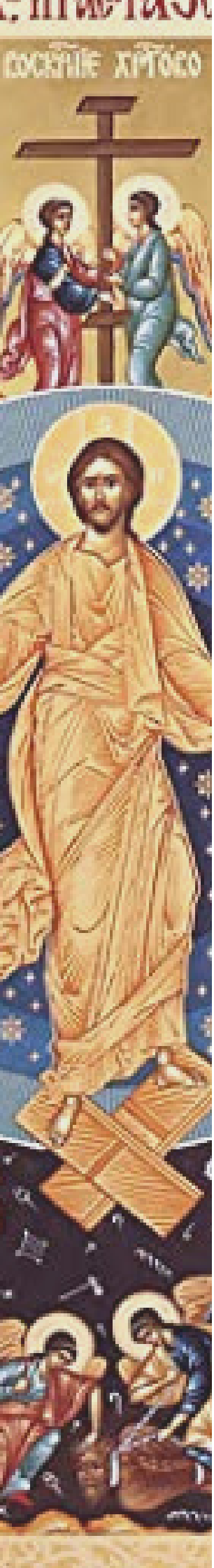
Salieron Pedro y el otro discípulo camino del sepulcro. Los dos corrían juntos, pero el otro discípulo corría más que Pedro; se adelantó y llegó primero al sepulcro; e, inclinándose, vio los lienzos tendidos; pero no entró.

Llegó también Simón Pedro detrás de él y entró en el sepulcro: vio los lienzos tendidos y el sudario con que le habían cubierto la cabeza, no con los lienzos, sino enrollado en un sitio aparte.

Entonces entró también el otro discípulo, el que había llegado primero al sepulcro; vio y creyó.

Pues hasta entonces no habían entendido la Escritura: que él había de resucitar de entre los muertos.

Palabra del Señor



1. Lectura

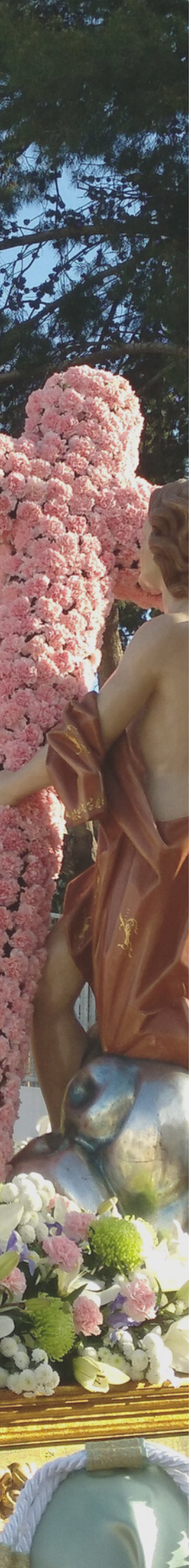
Los dos evangelios que leemos en las misas de hoy nos permiten reflexionar sobre los relatos evangélicos de la resurrección. ¿Cómo nos cuentan los distintos evangelios el encuentro de Jesús resucitado?, ¿cómo tenemos que entenderlo?, ¿qué aspecto tenía Jesús?

Cuando leemos estos textos lo primero que debemos tener en cuenta es la realidad de las apariciones. Estamos hablando de un hecho del que da testimonio mucha gente. San Pablo, que presenta siempre su vocación como un encuentro con Jesús resucitado, habla de que Jesús se apareció a más de quinientos hermanos, muchos de los cuales vivían todavía y daban testimonio de ello. San Pablo dice que primero se apareció a Cefas (Pedro) y luego a los doce (1Cor 15,3-8). San Lucas en el libro de los Hechos de los Apóstoles, cuando habla de la primera predicación de los apóstoles en Jerusalén, la presenta como un testimonio de su encuentro con Jesús resucitado.

La fuerza y el empuje de la primera predicación cristiana, lo que hizo que aquellos hombres y mujeres superaran sus miedos, fue el encuentro con Cristo Resucitado; y por él daban testimonio, por él viajaban a donde hiciera falta, y por él muchos dieron la vida como mártires.

Y lo segundo que debemos tener en cuenta en nuestra lectura es el modo de estas apariciones. En casi todos los textos a Jesús no se le reconoce a la primera. Santa María Magdalena "no sabía que era Jesús" y le confunde con el hortelano y hasta que Jesús no pronuncia su nombre no sabe que se trata del mismo Jesús. Lo mismo ocurre con los discípulos de Emaús (Lc 24), y en el episodio de la pesca milagrosa, en donde "los discípulos nos sabían que era Jesús" (Jn 21). Toda la tradición evangélica es unánime al respecto: la apariencia corporal de Jesús resucitado no es la misma que la del Jesús de antes de su muerte.

Los evangelios de hoy nos narran el primer momento de la resurrección. Nos encontramos en todos los evangelios a las mujeres que van al sepulcro y se encuentran con el sepulcro vacío, y a partir de aquí empieza todo. En San Juan encontramos la misma tradición del sepulcro vacío y Santa María Magdalena, y además San Juan y San Pedro que se acercan al sepulcro. San Juan nos cuenta como este discípulo, que es el mismo Juan, creyó al ver el sepulcro vacío y las vendas por el suelo.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

En la meditación nos podemos preguntar: ¿cómo vivir hoy nuestra fe en Jesús Resucitado? Se dice que muchos cristianos están dejando de creer en la resurrección, mezclando su creencia cristiana con doctrinas extrañas como la reencarnación, por influencias de la "nueva era" y de otras creencias. Y si dejan de creer en la resurrección es porque no la viven espiritualmente. ¿Qué nos enseñan estos textos acerca de cómo vivieron aquellos hombre y mujeres el encuentro con Jesús resucitado? Creo que dos cosas importantes:

- Jesús resucitado aparece recuperando las relaciones. Pide a las mujeres que digan a sus discípulos que vayan a Galilea que allí les encontrará. Jesús quiere que estas mujeres y sus discípulos, que le seguían antes de su muerte, vuelvan de nuevo a confiar en él como maestro y como Señor. Nosotros no somos seguidores de una idea sino de una persona en la que confiamos. Nuestro encuentro con Jesús resucitado nos tiene que llevar a una relación viva con él a través de la oración, de la vida sacramental, y de los hermanos.

- Un anuncio de gran esperanza. Nuestro futuro y nuestro destino no está en manos del azar, de la suerte, de las fuerzas del mal... Nuestra vida está en manos de Dios si nosotros le buscamos y nos dejamos buscar. No hace falta ser nada especial para esto. Quien primero descubre los signos del resucitado es Santa María magdalena, una mujer llena de sensibilidad, de ternura, de afecto..., una mujer que también había conocido el sufrimiento. Pero Jesús se aparece después, a los discípulos, a grupos..., a gente de los más diversos temperamentos, viviendo en situaciones morales diferentes... Lo importante es que nos convirtamos de nuestra idea restringida y mezquina de Dios al verdadero Dios de la vida, en el que cabemos todos. Por eso el anuncio de resurrección es un anuncio de esperanza para el mundo, para la guerra, para la muerte, para la desesperación...

Nadie ni nada queda fuera de esta esperanza, pero, ¿qué pasa si volvemos la espalda a esta esperanza? Entonces resulta que vivimos en un mundo caprichoso, y nos dejamos llevar por el destino, por el miedo, por las pasiones pasajeras, por la magia...





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

**"Señor Jesús, Tú eres nuestra esperanza,
y la esperanza de nuestro mundo.
Nosotros queremos ser como aquellas mujeres,
como San Juan y San Pedro, testigos de tu Resurrección.
Sabemos que nosotros, nuestras familias, nuestros amigos, los que no te conocen, los que están sometidos por la injusticia, nuestro mundo herido por el mal... necesitamos la esperanza de tu resurrección...
Que te busquemos Señor como María, Juan y Pedro, y que tú nos encuentres" AMÉN.**



4. Contemplación y acción

Que la contemplación de esta esperanza sea nuestra alegría pascual, una alegría que nada ni nadie nos puede arrebatar.

11 DE ABRIL DE 2021

Domingo de la Divina Misericordia Ciclo B

DICHOSOS LOS QUE CREAN SIN HABER VISTO

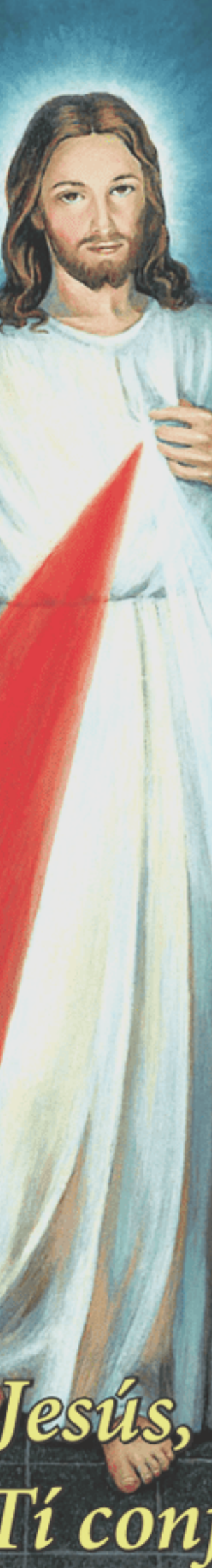
- **Hch 4, 32-35.** Un solo corazón y una sola alma.
- **Sal 117. R.** Dad gracias al Señor porque es bueno, porque es eterna su misericordia.
- **1 Jn 5, 1-6. T**odo lo que ha nacido de Dios vence al mundo.
- **Jn 20, 19-31.** A los ocho días llegó Jesús.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

Al anochecer de aquel día, el primero de la semana, estaban los discípulos en una casa, con las puertas cerradas por miedo a los judíos. Y en esto entró Jesús, se puso en medio y les dijo: —«Paz a vosotros.» Y, diciendo esto, les enseñó las manos y el costado. Y los discípulos se llenaron de alegría al ver al Señor. Jesús repitió: —«Paz a vosotros. Como el Padre me ha enviado, así también os envío yo.» Y, dicho esto, exhaló su aliento sobre ellos y les dijo: —«Recibid el Espíritu Santo; a quienes les perdonéis los pecados, les quedan perdonados; a quienes se los retengáis, les quedan retenidos.» Tomás, uno de los Doce, llamado el Mellizo, no estaba con ellos cuando vino Jesús. Y los otros discípulos le decían: —«Hemos visto al Señor.» Pero él les contestó: —«Si no veo en sus manos la señal de los clavos, si no meto el dedo en el agujero de los clavos y no meto la mano en su costado, no lo creo.» A los ocho días, estaban otra vez dentro los discípulos y Tomás con ellos. Llegó Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio y dijo: —«Paz a vosotros.» Luego dijo a Tomás: — «Trae tu dedo, aquí tienes mis manos; trae tu mano y métela en mi costado; y no seas incrédulo, sino creyente.» Contestó Tomás: —«¡Señor mío y Dios mío!» Jesús le dijo: —«¿Porque me has visto has creído? Dichosos los que crean sin haber visto.» Muchos otros signos, que no están escritos en este libro, hizo Jesús a la vista de los discípulos. Éstos se han escrito para que creáis que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengáis vida en su nombre.

Palabra del Señor



1. Lectura

Sabemos que la presencia de Jesús resucitado entre aquellos hombres y mujeres no fue igual que cuando estuvo con ellos en vida por aquellos lugares de Galilea y de Judea. Era una presencia que necesitaba de la ayuda de los ojos de la fe para ser percibida. María Magdalena no le reconoce al principio y le confunde con el hortelano, los discípulos de Emaús, aunque se encuentran a gusto con la presencia de aquel peregrino, no terminan de reconocerle hasta que durante la cena les parte el pan.

¿Qué apariencia tenía Jesús resucitado? Era una apariencia corporal, no un fantasma. Él habla, y se le puede tocar, pero también aparece cuando las puertas están cerradas. Supera nuestra naturaleza humana, y sigue participando de ella. Esto es lo que nos quieren decir todos los evangelistas con su manera de contar las cosas. Jesús, en su apariciones, tenía un cuerpo con apariencia humana pero resplandeciente, celeste, luminoso, con una primera impresión como la de nuestros cuerpos aunque sin reconocerle a la primera, pero cuando se producía el encuentro aquellos discípulos se daban cuenta de que era un cuerpo especial, era el cuerpo lleno de luz y de paz de Jesús, que a ellos les infundía una gran alegría, les liberaba de sus miedos, y les empujaba a seguir unidos a él y a dar testimonio, pues habían contemplado la verdadera identidad de Jesús de Nazaret, su maestro. Entonces, fue cuando ellos fueron conscientes de haber contemplado la verdad de Dios: la obra de salvación de Dios Padre, a través de Jesús su palabra hecha carne, y con la unción y la fuerza del Espíritu Santo creador y liberador. Fue cuando las palabras que habían escuchado y las obras que habían visto hacer a Jesús fueron realmente entendidas.

Es ahora, cuando Jesús resucitado hace gustar a los suyos de su presencia de un modo especial. Lo primero que hace es restablecer la relación con los discípulos, pues todos, de alguna manera habían perdido la relación con él durante los acontecimientos de su pasión y muerte. Los únicos que se salvan de esta dispersión son las mujeres y el discípulo amado Juan. La presencia de Jesús resucitado es una presencia que vuelve a unir a aquellos hombres y mujeres junto a Jesús; de tal manera que cuando les deje definitivamente ellos van a seguir sintiéndole cerca. En esta presencia de resucitado, Jesús muestra de una manera fuerte la misericordia misma de Dios. De su costado traspasado brota la fuente del amor y la misericordia divina. Tomás quería sentir esta misericordia de un modo palpable, y Jesús llama dichosos a los que crean sin haber visto, es decir, a todos aquellos que se fían del testimonio y de la palabra.





2. Meditación

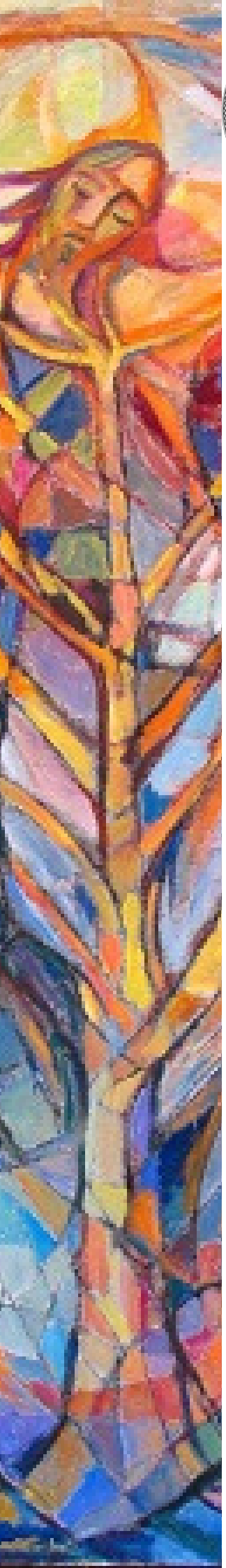
Si Jesús resucitado manifestaba y manifiesta la misericordia de Dios, podemos preguntarnos en la meditación: ¿cómo comprender esta misericordia? Misericordia en hebreo se dice *rajum,* y es una palabra que se asocia con *rejem*, que significa "vientre materno, seno, entrañas". Es el lugar donde se acoge, crece y se da la vida. Es también la parte más interna, más "entrañable" del ser humano. Cuando decimos que Dios es misericordioso estamos diciendo que él quiere acoger la vida, y dar vida. Pero ¿cómo puede Dios darnos vida?, ¿cómo podemos encontrarnos con su misericordia en medio de nuestra vida diaria?

Nos encontramos con la misericordia de Dios cuando le abrimos nuestro corazón, convirtiendo nuestro corazón de piedra en corazón de carne. Cuando comenzamos a confiar plenamente en él en situaciones difíciles como la que estamos viviendo. Y es que Dios, que no quiere forzar la puerta de nuestro corazón, que es nuestra libertad y nuestra voluntad, quiere habitar con su misericordia en nuestros miedos, especialmente en esos que no nos atrevemos a decir.

Podemos preguntarnos: -¿Dónde está nuestro sufrimiento? ¿Dónde están esas heridas, dolores...que no queremos ver?, ¿cómo se manifiesta el sufrimiento en este momento?, ¿cómo podemos ser nosotros portadores de esta misericordia de Dios ahora?

Sólo si yo me encuentro con la misericordia de Dios y abro mi corazón a su presencia podré transformar mi relación conmigo mismo y mi relación con los demás. Sentiré entonces la gracia sanadora de Dios.

Esto es lo que Jesús quiere que Tomás encuentre. Jesús sabe que la primera manifestación de un corazón de piedra es la desconfianza y el miedo que nos encierra en nosotros mismos y nos hace insensibles a los demás. Es también la mejor manera de vivir nuestra relación con Dios de una manera superficial, aunque esté barnizada de religiosidad. Y ya sabemos que Jesús quiere que conozcamos a Dios de verdad, tal como él nos lo enseña. Por eso la presencia de Jesús resucitado es una presencia de paz y de misericordia que llena de alegría a los discípulos.





3. Oración

Toda oración hecha con realismo y sencillez nos abre a la presencia misericordiosa de Jesús resucitado, nuestro Señor. Estamos viendo un momento en el que todos nos tenemos que sentir oración, somos oración porque todo lo esperamos de su misericordia:

"Señor Jesús, maestro compasivo y misericordioso,
que sepa abrir mi corazón a tu presencia para que tú puedas sanar nuestros sufrimientos,
y así poder recibir la vida que tú nos quieres dar.
Que tu misericordia nos enseñe a vivir con esperanza,
y así sintamos tu presencia resucitada". AMEN



4. Contemplación y acción

Contemplamos la misericordia de Dios manifestada en las palabras de Jesús Resucitado. Y sintiendo esta misericordia nos sentimos llamados a manifestarla en nuestra vida.

"Te doy tres formas de ejercer misericordia al prójimo: la primera, la acción; la segunda, la palabra; la tercera, la oración...De este modo, el alma alaba y adora Mi misericordia" (Santa Faustina Kowalska, Diario, 742)

18 DE ABRIL DE 2021

Domingo 3º de Pascua - Ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

JESÚS RESUCITADO NOS MUESTRA LAS HERIDAS DE SU PASIÓN Y MUERTE



- **Hch 3, 13-15. 17-19.** Matasteis al autor de la vida, pero Dios lo resucitó de entre los muertos.
- **Sal 4. R.** Haz brillar sobre nosotros, Señor, la luz de tu rostro.
- **1 Jn 2, 1-5a.** Él es víctima de propiciación por nuestros pecados y también por los del mundo entero.
- **- Lc 24, 35-48.** Así está escrito: el Mesías padecerá y resucitará de entre los muertos al tercer día.

+ Lectura del santo Evangelio según San Lucas

«En aquel tiempo contaban los discípulos lo que les había acontecido en el camino y cómo reconocieron a Jesús en el partir el pan.

Mientras hablaban, se presentó Jesús en medio de sus discípulos y les dijo:

–"Paz a vosotros".

Llenos de miedo por la sorpresa, creían ver un fantasma. Él les dijo:

–"¿Por qué os alarmáis?, ¿por qué surgen dudas en vuestro interior? Mirad mis manos y mis pies: soy yo en persona. Palpadme y daos cuenta de que un fantasma no tiene carne y huesos, como veis que yo tengo".

Dicho esto, les mostró las manos y los pies. Y como no acababan de creer por la alegría, y seguían atónitos, les dijo:

–"¿Tenéis ahí algo que comer?"

Ellos le ofrecieron un trozo de pez asado. Él lo tomó y comió delante de ellos. Y les dijo:

–"Esto es lo que os decía mientras estaba con vosotros: que todo lo escrito en la ley de Moisés y en los profetas y salmos acerca de mi, tenía que cumplirse".

Entonces les abrió el entendimiento para comprender las Escrituras. Y añadió:

–"Así estaba escrito: el Mesías padecerá, resucitará de entre los muertos al tercer día, y en su nombre se predicará la conversión y el perdón de los pecados a todos los pueblos, comenzando por Jerusalén. Vosotros sois testigos de esto"».

Palabra del Señor

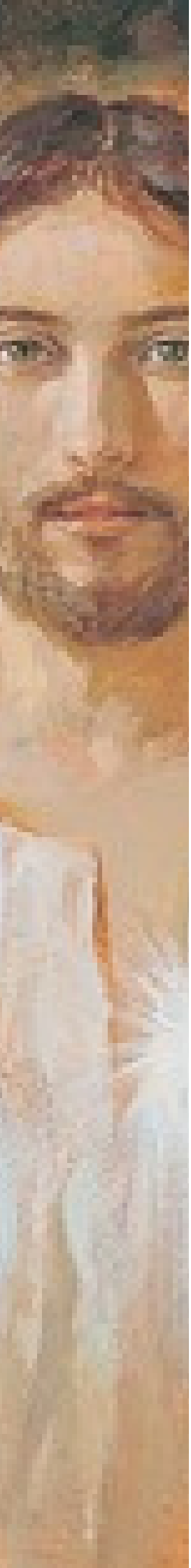


1. Lectura

Las lecturas de este domingo de Pascua nos dicen que no somos seguidores de una idea sino de una persona en la que confiamos. Esta persona es Jesús resucitado que reúne a los suyos, se presenta ante ellos, les infunde paz, y les muestra las heridas de su pasión. Este detalle es importante pues la resurrección está unida a la pasión y muerte, el resucitado es el que padecido y ha atravesado la muerte.

Jesús resucitado, después de caminar con los de Emaús y partirles el pan en la cena vuelve al cenáculo cuando los de Emaús estaban contando lo que les había sucedido. Aparece en medio de ellos no como un muerto fantasma, sino como alguien que vive y está dotado de una plenitud corporal, en una nueva dimensión divina. No es un espíritu sin presencia corpórea, es un viviente resucitado. Jesús tiene una presencia corpórea y por eso pide de comer y come delante de ellos.

Jesús quiere hacerse visible con su cuerpo resucitado en medio de su comunidad, después de que se hayan vuelto a congregar superando su dispersión, ahora quiere infundirles paz para que superen también su miedo. A estos discípulos reunidos, que son los apóstoles y otros discípulos que les acompañaban, los constituye testigos de su resurrección y les manda dar testimonio de esto que están viendo y oyendo.

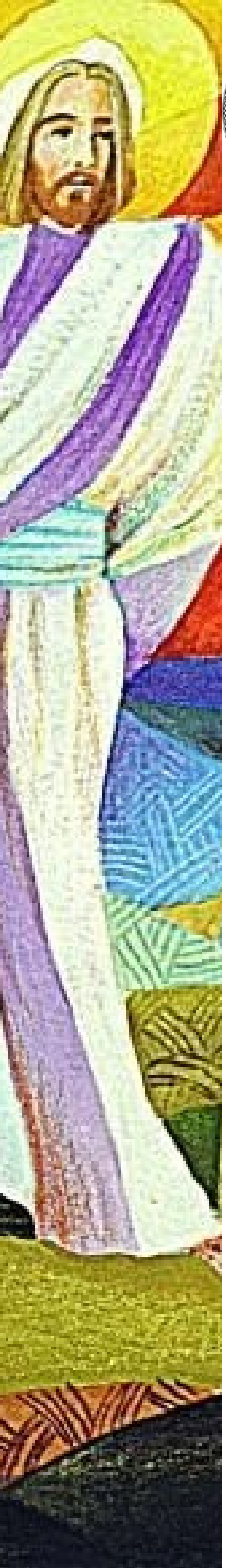




2. Meditación

Estos discípulos se parecen mucho a nosotros, tantas veces desanimados, tibios y perezosos, y sin emocionarnos ante la Palabra de Dios. Todo nos cansa, y de todo estamos de vuelta, y estamos en nuestras cosas que tienen que ver más con el ansia de ser y de poseer, y así dejamos de creer en la novedad de la Palabra de Dios que nos saca de nosotros mismos.

Jesús resucitado nos lleva a una relación viva con él a través de la oración, de la eucaristía, y de los hermanos. La fe en la resurrección nos invita a no tener miedo, pues nos sentimos liberados. Jesucristo, ha vencido y nosotros venceremos con él, por eso Jesús resucitado sale a nuestro encuentro y nos explica las Escrituras. Igual que a sus discípulos, Jesús resucitado nos muestra las heridas de su pasión y muerte y nos recuerda nuestras heridas, y también que nosotros también atravesaremos la muerte y debemos estar preparados para ello. La vida nos produce sufrimientos y heridas y Jesús nos invita a mirarle a Él contemplando las huellas de su pasión y muerte en su cuerpo, sabiendo que esas heridas nos curan (1 Pe 2,21-24) y nos dan esperanza.





3. Oración

Jesús resucitado, Señor de nuestras vidas,
danos la paciencia y la sabiduría de los tiempos de Dios,
para acoger tu Palabra en nuestro corazón
y custodiarla con la ciencia de la cruz y la resurrección.
Que sepamos esperar con gozo la plenitud de tu reino,
sabiendo que Tú te encargarás de cumplir tu Palabra.
Amén



4. Contemplación y acción

Que la contemplación de Jesús resucitado en medio de su Iglesia nos lleve a ser como aquellos hombres y mujeres reunidos en el cenáculo. En oración y adoración, es decir, buscando el encuentro con Cristo resucitado, y pidiendo por el mundo, por la paz, por la unidad, por la justicia, por los pobres y necesitados con los que tenemos que compartir. Las heridas de Jesús resucitado son las heridas de nuestra humanidad necesitada de salvación.

2 DE MAYO DE 2021

Domingo 5º de Pascua - Ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EL FRUTO DEL AMOR ES EL SERVICIO

- **Hch 9, 26-31.** Él les contó cómo había visto al Señor en el camino.
- **Sal 21. R.** El Señor es mi alabanza en la gran asamblea.
- **1 Jn 3, 18-24.** Este es su mandamiento: que creamos y que nos amemos.
- **Jn 15, 1-8.** El que permanece en mí y yo en él, ese da fruto abundante.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

—«Yo soy la verdadera vid, y mi Padre es el labrador.
A todo sarmiento mío que no da fruto lo arranca, y a todo el que da fruto lo poda, para que dé más fruto.

Vosotros ya estáis limpios por las palabras que os he hablado; permaneced en mí, y yo en vosotros.

Como el sarmiento no puede dar fruto por sí, si no permanece en la vid, así tampoco vosotros, si no permanecéis en mí.

Yo soy la vid, vosotros los sarmientos; el que permanece en mí y yo en él, ése da fruto abundante; porque sin mí no podéis hacer nada.

Al que no permanece en mí lo tiran fuera, como el sarmiento, y se seca; luego los recogen y los echan al fuego, y arden.

Si permanecéis en mí, y mis palabras permanecen en vosotros, pedid lo que deseáis, y se realizará.
Con esto recibe gloria mi Padre, con que deis fruto abundante; así seréis discípulos míos».

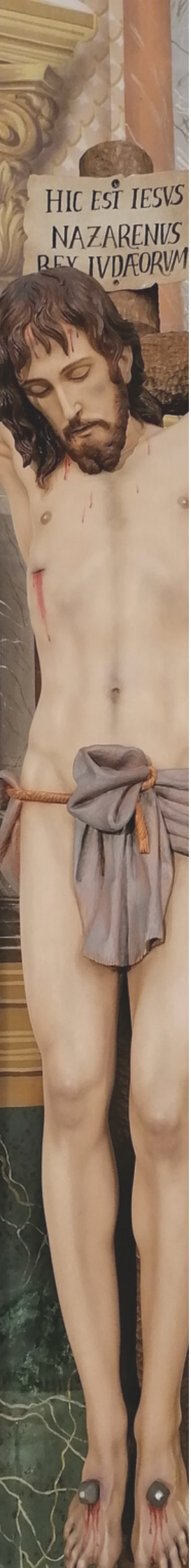
Palabra del Señor



1. Lectura

En la primera lectura nos encontramos con San Pablo, el que perseguía a la Iglesia, que ha sido podado por Dios y ya está unido a Jesucristo como un discípulo más. Gracias a que se ha dejado podar por Dios San Pablo dará mucho fruto. La segunda lectura nos indica cómo podemos nosotros también dar fruto permaneciendo unidos a Jesús y cumpliendo sus mandamientos, dejándonos nosotros también podar por Dios a través del Espíritu de Jesús resucitado.

El evangelio nos sitúa en el contexto de las palabras de Jesús durante la última cena. Son sus últimas palabras, su testamento, y miran al futuro de los discípulos. Jesús nos dice que él y el Padre forman una comunión de amor, y que nosotros debemos vivir unidos a Él, igual que el sarmiento a la vid, para así dar fruto. Y el fruto que debemos dar es precisamente el "amor". En el evangelio de San Juan encontramos mucho esta palabra "amor".



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

No a todo lo que se le llama hoy amor se corresponde con este "amor" en sentido cristiano. Por eso tenemos que saber qué es lo que queremos decir los cristianos cuando decimos "amor".

Se trata de un amor que nos une en primer lugar con nosotros mismos. Transforma nuestro corazón de piedra en un corazón de carne abierto y generoso, que no se deja engañar ni seducir por las manipulaciones de este mundo. Este amor, como viene de Dios, no deja que el pecado nos aprisione y que nos quedemos encerrados en nuestros propios sentimientos, sino que continuamente nos abre a la aceptación de nosotros mismos como hijos de Dios. En cristiano, amarse, significa aceptarse y buscar el perdón. Descubrimos que el perdón es la mejor medicina para curar las heridas que en nosotros deja el pecado.

En segundo lugar este "amor" nos une con nuestro prójimo. Nos empuja al servicio y a buscar la justicia, la paz, la concordia. Y esto no de un modo teórico sino en el empeño diario de darnos a los demás. Buscamos unas relaciones no basadas en el interés del doy para que me des, sino basadas en el servicio y en el respeto que toda persona me merece como criatura de Dios. Este amor se tiene que manifestar especialmente entre todos los que nos llamamos cristianos, pues de esta manera construimos el verdadero cuerpo de Cristo.

Y en tercer lugar, este "amor" nos une a Dios, a través de Jesús, que es la fuente de donde mana este amor.

Todos estamos llamados a vivir este amor. En el matrimonio este es el amor verdadero, el amor que hace que un matrimonio dure toda la vida, el amor que se va transformando en respeto, cariño, amistad auténtica, fidelidad, sacrificio por los hijos... Es el amor que se manifiesta en la entrega, en el sacrificio de un sacerdote, de un misionero, de una monja... Es el amor que se deja ver también en los enfermos que saben vivir su enfermedad sin amarguras ni maldiciones.





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Nos abrimos a Dios a través de la oración y buscamos vivir con fe, esperanza y amor.

Señor Jesús, hazme permanecer en ti como el sarmiento a la cepa.
Que me deje podar para que este mundo no me engañe,
y así pueda permanecer fiel a tu amor cada día. Amén



4. Contemplación y acción

Que la contemplación de esta verdad que Jesús nos enseña nos llene de alegría y paz, para que vivamos el amor de Dios en nuestras vidas. Este es el trabajo que tenemos que dejar hacer al Espíritu Defensor, que nos muestre el amor de Dios Padre a través de Jesucristo.

9 DE MAYO DE 2021

Domingo 6º de Pascua - Ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

EL AMOR ES MANDADO PORQUE ANTES NOS HA SIDO DADO

- **Hch 10, 25-26. 34-35. 44-48.** El don del Espíritu Santo ha sido derramado también sobre los gentiles.
- **Sal 97. R.** El Señor revela a las naciones su salvación.
- **1 Jn 4, 7-10.** Dios es amor.
- **- Jn 15, 9-17.** Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos.



+ Lectura del santo Evangelio según San Juan

"En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: "Como el Padre me ha amado, así os he amado yo; permaneced en mi amor. Si guardáis mis mandamientos, permaneceréis en mi amor; lo mismo que yo he guardado los mandamientos de mi Padre y permanezco en su amor. Os he hablado de esto para que mi alegría esté en vosotros, y vuestra alegría llegue a plenitud. Éste es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos. Vosotros sois mis amigos, si hacéis lo que yo os mando. Ya no os llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su señor: a vosotros os llamo amigos, porque todo lo que he oído a mi Padre os lo he dado a conocer. No sois vosotros los que me habéis elegido, soy yo quien os he elegido y os he destinado para que vayáis y deis fruto, y vuestro fruto dure. De modo que lo que pidáis al Padre en mi nombre os lo dé. Esto os mando: que os améis unos a otros".

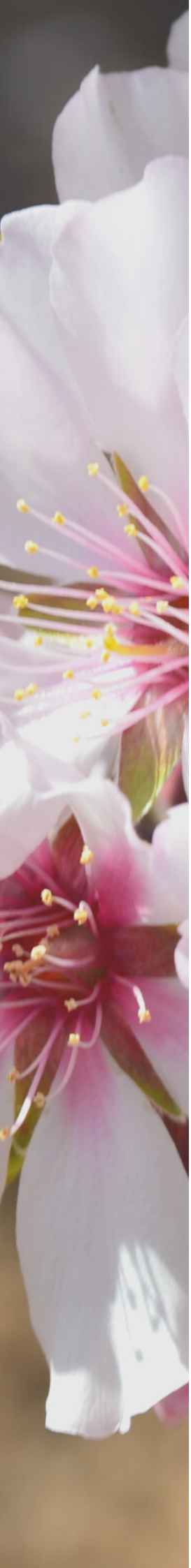
Palabra del Señor



1. Lectura

El Espíritu Santo comunica el amor del Padre y del Hijo, porque Dios es amor. Esto es lo que leemos en la primera y en la segunda lectura. Por eso este amor es para todos y puede llegar a todos, sin acepción de personas. Sabemos que los caminos del Señor no son nuestros caminos y que nosotros lo único que podemos hacer es abrirnos cada día a su amor, a través del Espíritu que clama dentro de nosotros.

El evangelio es continuación del evangelio del domingo pasado, y lo que dijimos en la lectura y en la meditación sobre el amor sirve también para este domingo. Jesús explica hoy lo que significa estar unidos a él como el sarmiento a la vid, significa amar y guardar sus mandamientos, y si nosotros podemos hacer esto es porque Jesús nos ha amado primero con un amor de amistad. El amor es mandado porque antes nos ha sido dado, y el discípulo que sabe estar unido a Jesús debe dar el fruto de un amor de amistad.



2do paso Meditar ¿Qué me dice Dios en este texto?

2. Meditación

Continuando la meditación del domingo pasado podemos decir que el amor exorciza el miedo, pues el miedo es lo que nos impide amar. Pero cuando este amor nos viene dado como regalo, como amistad, entonces no hay espacio ni para el interés ni para el miedo, sino para la confianza y la entrega generosa y gratuita.

Jesús quiere que demos fruto a través de su amistad, un fruto que debe permanecer, pues el amor auténtico siempre permanece y no necesita ser impuesto, sino que se muestra desde la gratuidad de la amistad. Por eso, como discípulos estamos llamados no tanto a convencer sin más, sino a mostrar la vida y el amor de Dios en nosotros. A sentir y a mostrar con sencillez que Dios es amor. Sólo desde la amistad con Jesús podemos hacer esto.

-Pregunta para la meditación personal:

-¿Cómo se manifiesta el amor de Dios en mi vida?
-¿Qué puedo decir sobre mi amistad con Jesús?





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Pedimos desde la intimidad de nuestra oración que estas palabras de Jesús se hagan realidad también en nosotros y así podamos entrar en la intimidad de Jesús y su amistad. La oración la dirigimos al Padre en nombre de Jesús, tal como el mismo Jesús nos lo pide.

"Dios Padre nuestro que manifestaste tu amor para con nosotros en tu hijo Jesucristo, que tu Espíritu nos ayude a vivir unidos a Jesucristo a través de este amor". AMEN



4. Contemplación y acción

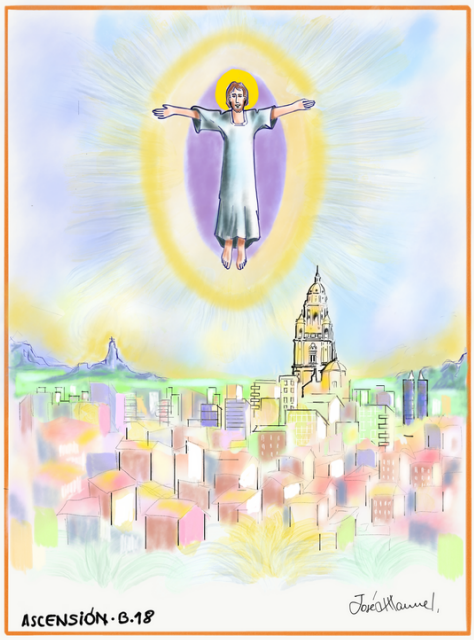
Que la contemplación de esta verdad que Jesús nos enseña nos llene de alegría y paz, para que vivamos el amor de Dios en nuestras vidas. Este es el trabajo que tenemos que dejar hacer al Espíritu Defensor, que nos muestre el amor de Dios Padre a través de Jesucristo.

16 DE MAYO DE 2021

Ascensión del Señor
Ciclo B

LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

¡VOLVERÁ!



- **Hch 1, 1-11.** A la vista de ellos, fue elevado al cielo.
- **Sal 46. R.** Dios asciende entre aclamaciones; el Señor, al son de trompetas.
- **Ef 1, 17-23.** Lo sentó a su derecha en el cielo. O bien: Ef 4, 1-13. A la medida de Cristo en su plenitud.
- **Mc 16, 15-20.** Fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios.

✝ **Lectura del santo Evangelio según San Marcos**

«En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo:

"Id al mundo entero y proclamad el Evangelio a toda la creación. El que crea y se bautice se salvará; el que se resista a creer será condenado. A los que crean, les acompañarán estos signos: echarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos y, si beben un veneno mortal, no les hará daño. Impondrán las manos a los enfermos, y quedarán sanos." Después de hablarles, el Señor Jesús fue llevado al cielo y se sentó a la derecha de Dios. Ellos se fueron a pregonar el Evangelio por todas partes, y el Señor cooperaba confirmando la palabra con las señales que los acompañaban».

Palabra del Señor



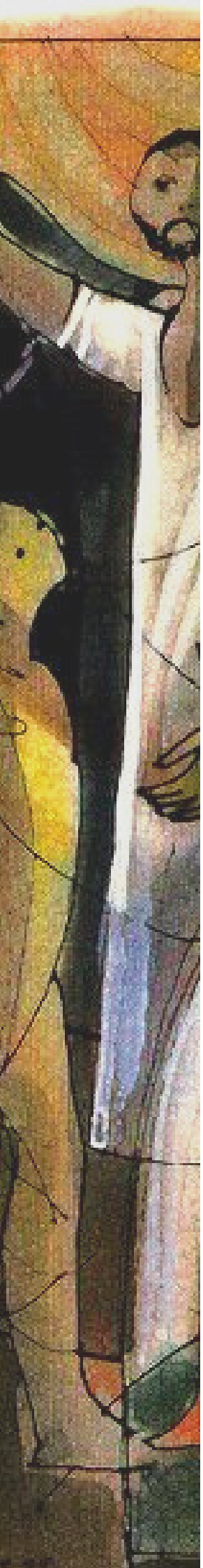
1. Lectura

Jesús resucitado dice a sus discípulos "recibiréis fuerza para ser mis testigos hasta los confines del mundo" (1ª lectura). Él es nuestra esperanza y nuestra riqueza en medio de su Iglesia de la que es cabeza (2ª lectura), en donde permanecerá hasta el fin del mundo (evangelio).

Leemos este domingo el final del evangelio de San Marcos. Jesús resucitado, después de haberse aparecido a María Magdalena y a los once apóstoles, les envía a la misión de anunciar el Evangelio por todo el mundo. Después de hablar con ellos de esta misión Jesús resucitado asciende al cielo para estar sentado a la derecha de Dios Padre, dejándoles su presencia a través del Espíritu. Esta misión encargada a los discípulos consiste en lo siguiente:

1. Se trata de una misión universal. Tiene que llegar a toda la creación. La resurrección de Jesús es la gran Buena Noticia que Dios tenía que decir a la humanidad, en cuanto que ya no somos nosotros los que tenemos que ganarnos el favor divino haciendo más o menos cosas, sino que Dios, al resucitar a Jesús, nos asocia también a su resurrección. Dios lo ha hecho todo por nosotros a través de Jesucristo.
2. A los discípulos, y por extensión a nosotros, nos toca dar testimonio de la Resurrección, anunciar esta verdad. Sólo desde la fuerza que emana de la gran noticia de la Resurrección podemos entender el primer anuncio cristiano y la primera expansión del cristianismo por todo el orbe de aquel entonces y que era todo el entorno del mediterráneo. El secreto de este primer anuncio no estuvo en la capacidad o en la elocuencia de aquellos primeros misioneros sino en la presencia de Cristo resucitado a través de su Espíritu. Él se encargaba de confirmar la palabra que los discípulos anunciaban y de acompañar esta palabra con signos que hablaban de la salvación. Esta palabra anunciada era Cristo mismo.
3. El reinado de Jesucristo a la derecha de Dios Padre nos habla del reino que nos espera. Estamos en el mundo pero no pertenecemos al mundo. La ascensión de Jesús no hace elevar nuestros ojos al cielo manteniendo los píes en la tierra.

Estas palabras de Jesús seguían resonando y estando vivas en el momento en que se escriben estos evangelios. Las comunidades cristianas que están detrás están viviendo en estos primeros momentos de la Iglesia la fuerza y la vida de la presencia de Jesús en medio de no pocas dificultades y problemas. Sin esta certeza aquellos primeros cristianos no habrían hecho nada





2. Meditación

Meditar este evangelio significa sentirnos nosotros también hoy como aquellos discípulos a los que Jesús resucitado envió antes de su ascensión. Nuestra fe es en primer lugar confianza en Jesucristo y en su resurrección. Esto nos lleva a preguntarnos con sinceridad si Jesús sigue entre nosotros. Sólo desde el don de la fe podemos entender y vivir esto. Hemos de pedir con sencillez y con el corazón abierto la misericordia de Dios a través de Jesús, para que Él nos haga sentir su presencia. Y para encontrar la fuerza y la vida de esta promesa de Jesús tenemos que ponernos en camino buscando su presencia en:

-La oración. Constante y paciente, que nos hace buscar y adorar a Dios en "Espíritu y en verdad". Una oración en donde las palabras de Jesús y sus hechos siempre están presentes. Una oración que no nos separe de este mundo, que no sea una huida, sino que traiga siempre a nuestro corazón los sufrimientos de nuestro mundo y de los que nos rodean.

-La comunión con los hermanos. En donde buscamos ser Iglesia buscando en todo momento la unidad de todos los que tratamos de seguir a Jesús, y también la compañía sincera de aquellos que aunque no creyendo en Cristo buscan un mundo más justo.

-La misericordia, la consolación. El problema no es sufrir sino hacerlo sin misericordia. Hay quien comienza a negar la presencia de Cristo cuando se encuentra de frente con el dolor y el sufrimiento. Cuando no somos capaces de crecer viviendo y experimentando la misericordia de Dios, entonces, creemos que estamos condenados siempre al mal y que no hay ninguna solución para vencer ese mal que noto en mí, en el mundo, y en los que me rodean. Es una forma de desesperación que acaba negando la presencia de Cristo.

Los que a lo largo de esta historia de cristianismo han conseguido animar su vida con la presencia de Jesús lo han hecho principalmente dando testimonio de la misericordia de Dios a través de sus palabras, haciendo que éstas cobraran vida.

Pero para abrirse a esta misericordia de Dios y así dejarle actuar en nuestras vidas necesitamos convertir nuestros corazones de piedra en corazones de carne. Se trata de no dejar ningún ámbito de nuestra vida lejos de la presencia de Dios, de abrirnos interiormente con sinceridad y sencillez.

¿No debe ser éste nuestro cometido como Iglesia de Cristo? El transmitir a través de los sacramentos, enseñanzas, testimonios de vida... esta misericordia de Dios a través de Jesús.

-Pregunta para la meditación personal:

¿Cómo vivo la misericordia de Dios en cada acontecimiento de mi vida?





LECTIO DIVINA
CRISTÓBAL SEVILLA

3. Oración

Se lo pedimos a Jesús como Señor en la oración.

"Señor Jesús, que la misericordia que encontramos en tus palabras y hechos nos acompañe para que no desesperemos de tu presencia.

Transforma tú nuestro corazón, Señor, para que nos volvamos hacía Ti con sinceridad,
y así poder sentir la cercanía de tu presencia que tú mismo nos prometiste" AMEN



4. Contemplación y acción

Que esta oración nos abra a la contemplación de la misericordia de Dios manifestada en Jesús. Y que esta verdad que contemplamos sea nuestro mayor motivo de confianza y esperanza.